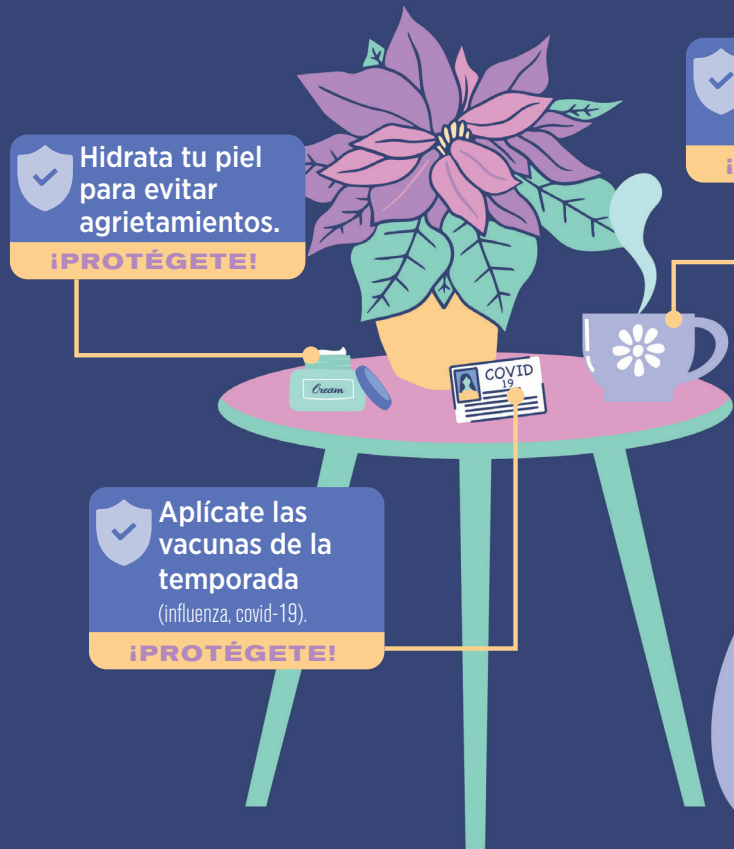


¡Que no te congele el frío!

El frío es un factor de estrés ambiental y la piel es de los primeros órganos en percibirlo.

Ante el frío, el cuerpo pone en marcha mecanismos de comunicación entre el sistema nervioso central y el periférico, con el fin de no perder su equilibrio y evitar daños al organismo debido a la baja de temperatura.

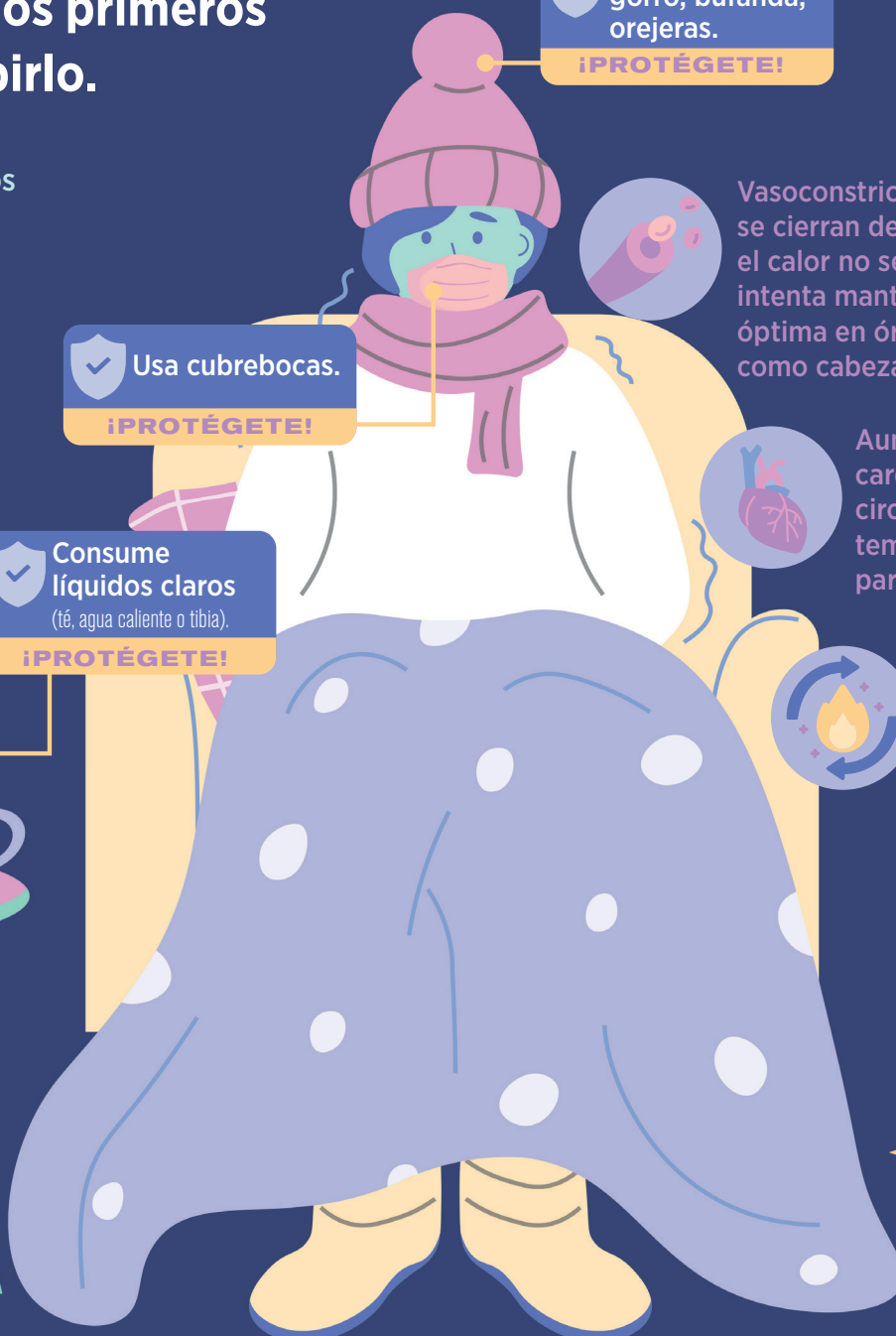
La temperatura ideal del cuerpo humano es de 36.5 a 37° C. Debajo de éstas cifras se comienza a desarrollar hipotermia.



Utiliza guantes, gorro, bufanda, orejeras. **¡PROTÉGETE!**

Usa cubrebocas. **¡PROTÉGETE!**

Consumo líquidos claros (té, agua caliente o tibia). **¡PROTÉGETE!**



Hipotermia

- 32 a 36 ° C Leve** La piel estará ligeramente pálida y fría, habrá dificultad para hablar y temblor en el cuerpo.
- 28 a 31.9 ° C Moderada** Puede haber falla cardíaca y alteraciones en el estado de la conciencia.
- Por debajo de 28 ° C Severa** La sangre no circula libremente por las venas, lo que genera eventos severos de vasoconstricción. En casos extremos puede haber amputación de dedos, nariz u orejas. Las células mueren por congelamiento.

Reacciones corporales frente al frío

Los inviernos se presentan cuando la superficie de la Tierra recibe menos energía solar, debido a la posición de nuestro planeta en su órbita alrededor del Sol.

No todos lo toleran igual

Los adultos pueden soportar temperaturas ambientales frías de 16° C sin que se alteren sus funciones orgánicas. Pero, los niños y adultos mayores son más sensibles porque, en los extremos de la vida, el aclimatamiento no está tan desarrollado. Además, son más susceptibles a enfermedades o a fallecer por las bajas temperaturas.

Enfermedades invernales

Las enfermedades más frecuentes durante esta temporada invernal son las infecciones respiratorias agudas –resfriado común, faringitis, sinusitis, rinitis–, la hipotermia o algunas alergias.

Enfermar en la época invernal depende del estado nutricional, de la salud y el estado físico de cada persona.

Zonas de México donde el frío es más intenso y prolongado

En el norte: las cercanías a la Sierra Madre Occidental.

En el centro: las laderas del Ajusco, la sierra nevada de Cofre de Perote y el Pico de Orizaba.

Texto: Ma. Luisa Santillán; diseño: Susana Tapia; imágenes: Shutterstock.com. Fuente: Dr. Daniel Pahuja Díaz, Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, UNAM.



Escribenos a contactocienciaunam@dgc.unam.mx o llámanos en la CDMX al 55 5622 7303

[f CienciaUNAM.MX](https://www.facebook.com/CienciaUNAM.MX) [@Ciencia_UNAM](https://twitter.com/Ciencia_UNAM) [#UNAMiradaalaciencia](https://www.instagram.com/CienciaUNAM.MX)



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

